



RELIGIÓN
Segundos medios
Actividad N°23: Encíclica Amoris Laetitia, parte XIII

INSTRUCCIONES GENERALES:

- Lea atentamente cada uno de los enunciados que se presentan a continuación.
- Considere que no aparecen todos los puntos tratados en la encíclica, lo que significa que trabajaremos con los más importantes.
- Responda en el cuaderno de la asignatura.
- Utilice lápiz pasta.
- Revise ortografía y redacción.
- En el caso que corresponda presente el desarrollo.

RESPUESTAS GUÍA ANTERIOR

I. LA MIRADA PUESTA EN JESÚS: VOCACIÓN DE LAS FAMILIAS – P. 66-70

1. Vicisitudes: Sucesos prósperos y adversos.
Inviolable: Que no debe ser profanado.
Austera: Algo sencillo y sin alardes ni adornos.
Designio: Propósito, intención o plan para realizar algo.
Jerarquía: Organización de personas en una escala ordenada según criterio de mayor a menor importancia.
2. Se refiere a que la familia es una pequeña iglesia en el hogar, es decir, que se compone de varios miembros, todos distintos y que desde su particularidad cada uno tiene mucho que aportar.
3. Porque a lo largo del tiempo, considerando los cambios generacionales, todos coinciden en la importancia del matrimonio para la vida conyugal y conformación de la familia como un compromiso de amor.
4. Plantea la importancia de la paternidad responsable, que los padres son los pilares fundamentales para la educación y crianza de los hijos, a partir de la jerarquía de valores que cada uno asume. No solo deben ser responsables con la paternidad, sino también con las responsabilidades de su entorno. Hoy es un tema controversial, ya que existen muchos hijos sin la figura paterna o materna presente.

CAPÍTULO III

I. LA MIRADA PUESTA EN JESÚS: VOCACIÓN DE LAS FAMILIAS – P. 72-73

El sacramento del matrimonio no es una convención social, un rito vacío o el mero signo externo de un compromiso. El sacramento es un don para la santificación y la salvación de los esposos, porque «su recíproca pertenencia es representación real, mediante el signo sacramental, de la misma relación de Cristo con la Iglesia. Los esposos son por tanto el recuerdo permanente para la Iglesia de lo que acaeció en la cruz; son el uno para el otro y para los hijos, testigos de la salvación, de la que el sacramento les hace partícipes». El matrimonio es una vocación, en cuanto que es una respuesta al llamado específico a vivir el amor conyugal como signo imperfecto del amor entre Cristo y la Iglesia. Por lo tanto, la decisión de casarse y de crear una familia debe ser fruto de un discernimiento vocacional.

«El don recíproco constitutivo del matrimonio sacramental arraiga en la gracia del bautismo, que establece la alianza fundamental de toda persona con Cristo en la Iglesia. En la acogida mutua, y con la gracia de Cristo, los novios se prometen entrega total, fidelidad y apertura a la vida, y además reconocen como elementos constitutivos del matrimonio los dones que Dios les ofrece, tomando en serio su mutuo compromiso, en su nombre y frente a la Iglesia.

Ahora bien, la fe permite asumir los bienes del matrimonio como compromisos que se pueden sostener mejor mediante la ayuda de la gracia del sacramento. Por lo tanto, la mirada de la Iglesia se dirige a los esposos como al corazón de toda la familia, que a su vez dirige su mirada hacia Jesús». El sacramento no es una «cosa» o una «fuerza», porque en realidad Cristo mismo «mediante el sacramento del matrimonio, sale al encuentro de los esposos cristianos (cf. Gaudium et spes, 48).

Permanece con ellos, les da la fuerza de seguirle tomando su cruz, de levantarse después de sus caídas, de perdonarse mutuamente, de llevar unos las cargas de los otros».

El matrimonio cristiano es un signo que no sólo indica cuánto amó Cristo a su Iglesia en la Alianza sellada en la cruz, sino que hace presente ese amor en la comunión de los esposos. Al unirse ellos en una sola carne, representan el desposorio del Hijo de Dios con la naturaleza humana. Por eso «en las alegrías de su amor y de su vida familiar les da, ya aquí, un gusto anticipado del banquete de las bodas del Cordero». Aunque «la analogía entre la pareja marido-mujer y Cristo-Iglesia» es una «analogía imperfecta», invita a invocar al Señor para que derrame su propio amor en los límites de las relaciones conyugales.

Conteste:

1. Defina los siguientes conceptos para crear un pequeño vocabulario del texto

Concepto	Definición
Convención	
Acaeció	
Analogía	
Arraigar	
Desposorio	

2. ¿A qué se refiere la primera frase subrayada?

3. De acuerdo a la segunda frase subrayada ¿Por qué el matrimonio se entiende cómo un signo imperfecto?

4. Analice la visión del texto respecto del matrimonio y cómo se vive en la actualidad.

